Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Como maestro de artes, he transformado la forma en que evalúo a mis alumnos. En lugar de centrarme solo en calificaciones numéricas, he adoptado un enfoque más integral que les permite crecer y aprender de manera más efectiva. Al combinar mis observaciones como docente con las reflexiones de los estudiantes sobre su propio trabajo, he creado un ambiente de aprendizaje donde todos participamos activamente.

Para mí, cada alumno es único, con sus propias habilidades y necesidades. Por eso, diseño actividades artísticas que les permitan explorar su creatividad y desarrollar sus talentos. Al observarlos trabajar, puedo identificar sus fortalezas y áreas de oportunidad, y ajustar mis clases para que todos se sientan desafiados y motivados. Además de evaluar sus trabajos, fomento la reflexión y la colaboración. Los alumnos aprenden a valorar sus propios logros y a recibir feedback de sus compañeros. Esto les ayuda a desarrollar un sentido crítico y a trabajar en equipo, habilidades esenciales para la vida. Al final, mi objetivo es que mis alumnos no solo adquieran conocimientos artísticos, sino que también se conviertan en aprendices autónomos y reflexivos.

Dimensión centrada en el docente

Desde la perspectiva del docente, la evaluación formativa implica una planeación cuidadosa de las actividades artísticas. Para cada proyecto, ya sea la creación de un mural, una escultura o una pieza de música, inicio con una planeación que tiene en cuenta los contextos y capacidades de mis estudiantes. Con base en las características del grupo, ajusto mis expectativas y los recursos a utilizar para asegurar que los proyectos sean accesibles y motivadores para todos.

Un ejemplo concreto es cuando trabajamos en proyectos de escultura. Al planear la actividad, tomo en cuenta el nivel de habilidades motoras finas de los estudiantes, su nivel de confianza al trabajar con materiales nuevos y la capacidad de colaboración en grupo. Evalúo continuamente durante el desarrollo del proyecto observando cómo se desenvuelven los estudiantes con las herramientas y materiales. Además, recojo evidencias en forma de bocetos y notas sobre sus avances, lo que me permite hacer ajustes a tiempo, ya sea ofreciendo más orientación o cambiando la dificultad de la tarea según sea necesario.
En esta dimensión, también utilizo rúbricas de evaluación clara para cada proyecto artístico, lo que me permite ser objetivo y coherente en la retroalimentación que ofrezco. Sin embargo, más allá de la simple asignación de calificaciones, mi objetivo es utilizar estos indicadores como un medio para detectar patrones en las áreas de mayor dificultad para el grupo y mejorar la enseñanza. Es un proceso cíclico que, a su vez, me lleva a revisar mi planeación y estrategias.

Dimensión centrada en el alumno
La dimensión centrada en el alumno se manifiesta en la forma en que fomento la autoevaluación y la coevaluación dentro del aula. En cada proyecto artístico, los estudiantes tienen la oportunidad de reflexionar sobre sus propios trabajos antes de que yo los evalúe. Por ejemplo, después de completar un autorretrato, pido a los estudiantes que comparen su trabajo con los objetivos iniciales que establecimos como grupo y reflexionen sobre los aspectos que consideran que podrían mejorar. Esta reflexión se complementa con guías que he diseñado específicamente para la autoevaluación, ayudando a los estudiantes a observar con mayor detenimiento detalles como el uso de la luz, el equilibrio de los colores y la composición general.
Además, he implementado la coevaluación en proyectos grupales. Los estudiantes se retroalimentan mutuamente al presentar sus trabajos en equipo. Esta práctica no solo fortalece sus habilidades críticas, sino que también promueve la colaboración y el respeto por las diferentes formas de expresión artística. A través de esta dinámica, los estudiantes aprenden a valorar el proceso creativo y no solo el resultado final, lo que fomenta una cultura de respeto y reconocimiento de los esfuerzos individuales y colectivos.

Un ejemplo es un proyecto de mural colaborativo donde cada grupo presentó sus bocetos a los demás compañeros antes de comenzar el trabajo final. Durante estas presentaciones, los estudiantes recibieron retroalimentación de sus compañeros sobre aspectos técnicos y estéticos que podrían mejorar, lo que les permitió afinar sus ideas antes de plasmar su visión en el mural. Este ejercicio de coevaluación fortaleció la autoconfianza de los alumnos y mejoró la calidad de los proyectos finales, ya que las críticas constructivas provenientes de sus pares se consideraron en el proceso.

Implementar ambas dimensiones de la evaluación formativa en mi clase de artes ha resultado en un enfoque más dinámico y humano del aprendizaje. Al centrarme tanto en mi rol como docente como en el papel activo de los estudiantes, he podido crear un entorno donde los errores pueden ser considerados parte del proceso creativo. La evaluación formativa ha permitido que los estudiantes desarrollen un sentido de responsabilidad sobre su propio aprendizaje, mientras que yo, como docente, he ganado una mayor capacidad para ajustar mis estrategias de enseñanza de acuerdo con las necesidades reales del grupo.

Instrumento para evaluar el PTP 2
EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**					
INDICADORES	**10**	**15**	**20**	**25**	**OBSERVACIONES**
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					